



CARTA A LOS CARDENALES, ARZOBISPOS Y OBISPOS
DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA

Madrid, 22 de Agosto de 2007

Estimados hermanos en el episcopado:

Les confieso la emoción y la fuerza con que el pasado domingo recé en la celebración de la Eucaristía con el salmo 39 que nos presentaba la liturgia: "Señor, date prisa en socorrerme". Rezar con estas palabras y pensar la angustia con que saldrían del corazón de las víctimas del terremoto de Perú, me hizo sentir más cerca de ellos en el afecto, la solidaridad y la oración. Pensé también que, con toda seguridad, a la vez que le pedían ayuda al Señor nos decían a nosotros: "Hermanos, daos prisa en socorrernos".

Con estos sentimientos, como Obispo Delegado de la CEPS para Caritas Española, me dirijo a ustedes para compartir la urgencia, que como Iglesia hemos sentido de ponernos al servicio de nuestros hermanos de Perú y para informarles que desde el pasado miércoles por la noche cuando sucedió la tragedia hemos estado en permanente contacto con Caritas Perú. Lamentablemente la magnitud de la tragedia es enorme, las últimas noticias nos hablan de más de 500 muertos, 1.500 heridos, 35.000 viviendas destruidas y 85.000 familias gravemente damnificadas.

Desde el primer momento les ofrecimos nuestro apoyo en todo lo que necesitasen y al día siguiente, se hizo ya un primer envío de 100.000 € con el fin de que se pudiesen comprar mantas, tiendas de campaña, víveres y algo de lo más urgente para ese primer momento. Ahora, desde Caritas tratamos de animar la solidaridad de la comunidad cristiana y de toda la sociedad, generando informaciones continuas, atendiendo a los medios de comunicación, coordinando con otras instituciones y facilitando cualquier iniciativa que desde aquí pueda contribuir a aliviar tanto sufrimiento, pues son muchas las necesidades, en este momento todavía incalculables.

También hemos podido constatar que la Caritas hermana de Perú, cuenta con una sólida organización y está ofreciendo de manera coordinada atención y cobijo a los damnificados en todas las zonas afectadas a través de las Caritas Diocesanas, las parroquias, los seminarios, pudiendo llegar a atender a más de 10.000 personas. En los cinco primeros días, Caritas Perú ha hecho llegar a la zona de la catástrofe más de 350 toneladas de ayuda humanitaria. Sin lugar a dudas, está siendo una autentica experiencia de Iglesia al servicio de su pueblo.

A la vez que les hago llegar esta breve información, les agradeceré cuanto puedan hacer en su Iglesia particular para que, a pesar de la dispersión de este momento vacacional, nuestra cercanía y ayuda fraterna pueda contribuir a convertir esta situación dramática en una situación de Esperanza.

Reciba mi cordial saludo y un abrazo de hermano en el Señor Jesús

+Alfonso Mirián
Obispo de Bayona-Montreuil